

ÉXITO

SÉPTIMA
EDICIÓN

COMERCIAL

Prácticas administrativas
y contextos culturales

Michael Scott Doyle

University of North Carolina, Charlotte

T. Bruce Fryer

University of South Carolina, Columbia

University of South Carolina, Beaufort



Australia · Brazil · Mexico · Singapore · United Kingdom · United States

LECTURA CULTURAL

Dinero, riqueza y estatus social

El dinero y la riqueza tienen una gran importancia cultural en los EUA. Desde sus orígenes, la actitud protestante estadounidense destacó la producción y la acumulación de riquezas como señal de la bendición de Dios, una recompensa por haber sido diligente y laborioso. Hoy en día, se percibe a los EUA —tanto desde afuera como desde adentro— como el país materialista y consumidor por antonomasia. Hay críticos que dicen que el dólar ya no sirve solo para satisfacer las necesidades y los deseos de supervivencia y de consumo, sino que se ha convertido en un fin en sí, un anhelado símbolo social de prestigio y éxito, un trofeo para exhibirse. Es decir que el mérito del individuo estadounidense y su posición social se miden por la cantidad de dinero alcanzado, ahorrado, invertido y gastado. En una fiesta o reunión social en los EUA, muchas veces la primera pregunta que se hacen los desconocidos es: «*What do you do?*». La traducción literal es: «¿Qué hace usted?» o «¿A qué profesión o clase de trabajo se dedica usted?». Pero lo que oculta esa pregunta rompehielos es otra más profunda: «¿Cuánto dinero gana usted?». Es decir, al estadounidense le interesa saber la profesión o carrera de la otra persona porque esta información le sirve como medida económica del otro (es banquero/a, carpintero/a o enfermero/a, tendrá un sueldo anual de X dólares, merece o no merece la pena hablar con él o ella). Así que el saludo típico en estas situaciones a veces tiene como un propósito cultural subordinado definir a la otra persona por la categoría social de su trabajo y el dinero que gana, es decir, su estatus socioeconómico.

España e Hispanoamérica están de acuerdo con los Estados Unidos en que todo el mundo quiere vivir mejor; todos quieren tener más dinero para satisfacer sus necesidades y deseos. Pero en las culturas hispanas, el dinero y la riqueza no han llegado a ocupar un lugar tan exaltado como en los EUA. Hay muchos más pobres —muchas más limitaciones reales sobre los apetitos de consumo— en Hispanoamérica, especialmente en los sectores indígena y afrolatino. La pobreza crónica es un asunto que requiere mucha atención y un remedio. Aunque existe un gran deseo y una indudable necesidad en los países hispanos de atraer más dinero en forma de inversión extranjera, también existe el deseo de mantener la autonomía económica nacional. No se quiere que el dinero extranjero y la prosperidad tengan como precio la independencia nacional. Esto se demuestra históricamente en las restricciones impuestas a los inversionistas extranjeros y en las nacionalizaciones industriales. Los países en desarrollo quieren protegerse de la influencia poscolonial y el control ejercidos por las naciones industriales y postindustriales como los EUA y los países de la UE. Modernizarse, industrializarse y desarrollarse son procesos que muchas veces entran en conflicto con las ideas sobre la estabilidad, la tradición y el conservadurismo que existen en muchas partes de Hispanoamérica. Además, a nivel individual pueden prevalecer otras consideraciones,

como la familia y las amistades, el título de trabajo que se tiene o el puesto que se ocupa, mucho más que en los EUA. En fin, el dinero sí es necesario e importante, pero no lo es todo.

El célebre filósofo inglés Francis Bacon (1561–1626) dijo: «El genio, la agudeza y el espíritu de una nación se revelan en sus proverbios». Los siguientes proverbios iluminan un poco más las actitudes culturales de España e Hispanoamérica hacia el dinero y la riqueza. Por una parte, se dice que «Pobreza no es vileza» y que «No hay mayor riqueza que el contentamiento». Pero, por otra parte, se afirma la importancia del dinero: «Poderoso caballero es don Dinero», «Quien tiene din, tiene don», «Tanto tienes, tanto vales», «Las palabras del pobre nunca son escuchadas», «Hombre sin dinero, pozo sin agua» y «Con mucho dinero, todo es hacadero». Sobre los ahorros, se sostiene que «El que guarda halla». De contraer deudas, se declara que «Quien presta a un amigo compra un enemigo». Respecto a la avaricia, se manifiesta que «Al avaro siempre le falta» y que «El que más tiene más quiere». Y por último, hay tres refranes que se hallan también en muchas otras culturas: «El tiempo es oro», «El dinero es la raíz de todos los males» y «No es oro todo lo que reluce». Otros dichos y proverbios sobre el tema son:

- El dinero llama al dinero. (Dinero llama dinero).
- De pico, todos somos ricos.
- Al que tiene lleno el bolsillo no le faltan amigos.
- El dinero mueve montañas.
- Contra la fortuna, no vale arte.
- Dinero matagalán.
- Buena lata para mala sardina.
- A la mala venta, mala cuenta.
- Por dinero, baila el perro/Por la plata, baila el mono.
- Quien paga manda.
- Al perro que tiene dinero se le llama señor perro.
- El dinero es un buen sirviente, pero un pésimo maestro (Cervantes).
- Cuando el dinero habla, la verdad calla.
- El dinero hace malo lo bueno.
- Mejor es paz con pobreza que turbación y riqueza.
- Cuando la pobreza entra por la puerta, el amor sale por la ventana.
- Justo es que temas al que teme a la pobreza.
- La pobreza nunca alza cabeza.
- Gran maestra es la pobreza.
- Más riqueza, menos salud.
- Bien me quieres, bien te quiero, no me toques el dinero.
- Quien a nadie debe a nadie teme.
- El dinero no es santo pero hace milagros.
- El que madruga coge la oruga.
- Camarón que se duerme se lo lleva la corriente.
- No olvide su cuna quien haga fortuna.